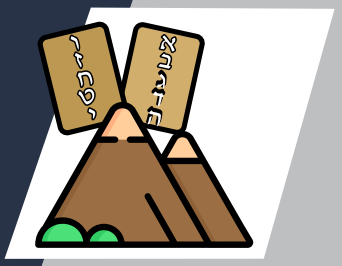
Jabad
Uruguay

משה קבל תורה מסיני ומסרה...

ב"ה

MISINAÍ

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS
Montevideo: **18:48**
Viernes 23 de Octubre 2026
12 de Jeshvan 5787

PARASHÁ: LEJ LEJÁ

AÑO 9 Nº 22

TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman

Moshé Dayán conducía por una autopista en Israel con mucha prisa, así que pisó el acelerador a fondo y, para su disgusto, fue detenido por un oficial de tránsito por exceso de velocidad.

- "Sé quién es usted, señor. Con su parche negro en el ojo, es famoso e inconfundible. Es un reconocido héroe de guerra de nuestro país", dijo el oficial. "Pero le daré una multa de todos modos. Usted, entre todas las personas, debería estar dando un mejor ejemplo".

- "Mire", dice Moshé Dayán. "Como puede ver, solo tengo un ojo. ¿Quiere que mire a la carretera o al velocímetro?".

Nosotros los judíos nunca hemos mirado el velocímetro. ¿A qué me refiero?

En la Parashá Lej Lejá, D-os le promete a Abraham (quien todavía no tenía hijos en ese momento) que llegaría a ser el padre de una gran nación.

"Y lo llevó afuera y le dijo: 'Mira ahora hacia los cielos y cuenta las estrellas, si eres capaz de contarlas'". (Bereshit 15:5)

D-os le estaba prometiendo a Abraham que no solo tendría un hijo, sino que sus descendientes serían tan numerosos como las estrellas. ¿Puedes contar las estrellas? Por supuesto, de niños siempre intentábamos hacerlo. Pero sabemos que en realidad es imposible.

¿SOMOS TAN NUMEROSOS COMO LAS ESTRELLAS?



Ahora bien, Abraham, por supuesto, se convirtió en el padre fundador de nuestra nación, pero ¿somos realmente tan numerosos como las estrellas? Se cree que hay 200 mil trillones de estrellas en el universo. Solo una galaxia tiene unos 100 mil millones de estrellas. ¡Incluso si sumas a cada judío que ha existido en nuestros 3000 años de historia, nunca nos hemos acercado siquiera a ese número! Entonces, ¿cómo hizo D-os una promesa que parece tan descabelladamente exagerada?

El Rabino Meir Shapiro, respetado fundador de la Yeshivá Jajmei Lublin en Polonia, respondió a esta pregunta de la siguiente manera:

Unos versículos más adelante, queda claro que el sol se puso solo después de que tuviera lugar este diálogo, lo que significa que D-os estaba hablando con Abraham cuando todavía había luz afuera. ¡Con razón no podía ver las estrellas! El sol radiante hacía imposible ver ni una sola estrella más.

En otras palabras, el mensaje de D-os para Abraham no fue que seríamos más grandes que otros numéricamente, sino que, al igual que el sol, brillaríamos más, independientemente de nuestra cantidad. Todas las estrellas del universo no pueden competir con la gran luminaria.

Para nosotros, la calidad siempre ha sido más importante que la cantidad. Hoy en día vemos de manera bastante empírica cómo lo más pequeño es más fuerte. Un pequeño dron puede lograr lo que un gran avión de combate quizás no pueda hacer. Un teléfono inteligente es lo suficientemente pequeño como para caber en tu bolsillo, pero tiene toda una oficina en su interior.

Nosotros los judíos nunca nos hemos centrado en los números. Para nosotros, la calidad es mucho más valiosa que la cantidad. Representamos no más del 1% de la población mundial, pero cuando se trata de ganadores del Premio Nobel, podemos reclamar más del 22% como nuestro. Israel es un país diminuto pero se ha convertido en un líder mundial en avances médicos y tecnológicos, brillando intensamente en la oscuridad.

Así que no te preocupes por los números. No nos interesan los números. Nunca te sientas deprimido por ser superado en número. Moshé Dayán no miró el velocímetro y nosotros tampoco deberíamos hacerlo (metafóricamente hablando). Nunca nos hemos tomado el velocímetro de la vida demasiado en serio. Estadísticamente, ni siquiera deberíamos existir.

Seguiremos marchando a nuestro propio ritmo como lo hemos hecho desde los días de Abraham. Que sigamos brillando en los cielos y en la tierra. Quiera D-os, nos destacaremos y resplandeceremos material, espiritual, académica, moral, ética y judíamente, siendo una fuente eterna de orgullo para D-os y para nosotros mismos.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria

"Cuando Abraham llegó a Egipto..." (Bereshit 12:14)

En lugar de poder proseguir su renacimiento monoteísta en la Tierra Prometida de D-os, Abraham fue empujado al bastión pagano más destacado del mundo. Qué irónico debe haber parecido ver a este ambicioso monoteísta reducido repentinamente a buscar la misericordia de un ambiente cultural que se burlaba de todos sus ideales.

Pero, en un cambio milagroso de fortuna, Abraham pronto tuvo a los egipcios pidiéndole a él misericordia, y poco después volvió a la Tierra de Israel con una mayor riqueza, con una mayor reputación y acompañado por Hagar, la princesa egipcia que con el tiempo, se convertiría en la madre de Ismael,

TRANSFORMANDO EL DESCENSO EN ASCENSO

su primer hijo. Se volvió entonces retroactivamente claro que este aparente retroceso fue de hecho una etapa más en el progreso de Abraham hacia sus objetivos.

Similarmente, nunca debemos intimidarnos por el mundo, ni por el mundo fuera nuestro ni por el "mundo" de los deseos personales, temores o ideas preconcebidas dentro nuestro. Una vez que respondemos al llamado de D-os de "ve, a ti mismo", no estamos más atados por los límites de nuestras propias capacidades; incluso retrocesos aparentes probarán ser en última instancia parte integral del proceso que lleva a realizaciones superiores en nuestro propósito Divino en la vida.

Likutei Sijot, vol. 5, págs. 58-63.

PARASHÁ EN 10"

Génesis (Bereshit) 12:1 - 17:27

La tercera sección del libro de Génesis comienza con la crónica de Abraham, quien fue seleccionado por D-os para fundar el pueblo judío. Esto sirvió para revertir el proceso de degeneración moral en el que la humanidad estaba encerrada desde su expulsión del Jardín del Edén. El nombre de esta sección (Lej Lejá) está tomado de las primeras palabras de D-os a Abraham: "Ve...", en el cual El le dice que deje su Mesopotamia natal (hoy en día Irak) y se asiente en la Tierra Prometida. A lo largo de sus viajes Abraham desafió el paganismo, difundiendo la conciencia de la fuente de toda realidad y de su continua dependencia en un único D-os.

MiSinaí es una publicación de Jabad Uruguay. Guayaquí 3193, Montevideo. Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org. Esta publicación contiene citas sagradas, trátala con respeto.

ÉRASE UNA VEZ

Por Hillel Baron

EL SASTRE QUE NO SABÍA QUE ERA ESPECIAL



Dos sastres sencillos trabajaban como socios en Vilna. No ganaban mucho dinero en la gran ciudad, donde ya había muchos sastres establecidos y conocidos. Decidieron recorrer las pequeñas ciudades de la región para probar suerte. Con la ayuda de D-os, tuvieron éxito, sirviendo a aldeanos y campesinos sencillos.

En un pueblo por el que pasaron, vieron que el administrador judío de la aldea estaba angustiado. Él les explicó que el noble, que era el terrateniente local, pronto celebraría una boda y le había pedido al administrador que trajera a los mejores sastres judíos a su servicio. Sin embargo, el noble no había quedado satisfecho con ninguno de los trabajos y ahora amenazaba con despedir al administrador, y tal vez también expulsar a los inquilinos judíos de sus propiedades.

Al escuchar esto, los sastres dijeron: - "¿Por qué no nos presentas al noble?".
- "Bueno", respondió el administrador con cautela, "ustedes no están familiarizados con la ropa de alta costura".
- "Es cierto", respondieron, "pero el noble ha estado rechazando la alta costura, así que tal vez aprecie nuestro estilo más sencillo". El administrador accedió a hacer el intento.

El noble pidió un vestido de muestra, y después de ver lo que habían creado, quedó encantado. Los contrató para confeccionar la ropa de boda para toda su familia extendida y todos sus sirvientes.

Una vez terminado el trabajo, se fueron con una fuerte suma de dinero. También se sintieron bien por haber salvado el sustento del administrador de la aldea y de los judíos de los alrededores.

Cuando los sastres estaban a punto de irse del pueblo, la esposa del noble habló con su marido. - "Mira", dijo ella. "Vemos cómo estos judíos se preocupan tanto por sus correligionarios. Tal vez deberíamos contarles sobre nuestro prisionero judío que no pudo pagar el alquiler de su posada y todavía languidece en prisión. Quizás a estos sastres les importe lo suficiente como para pagar su deuda y liberarlo". Ella se acercó a los sastres judíos. Cuando preguntaron cuánto debía el hombre, se les dijo que debía 300 rublos. Un sastre dijo que era un precio demasiado alto para pagar. El otro, sin embargo, dijo: - "¿Cómo puedo simplemente dar la espalda al sufrimiento de otro judío?".

Le dijo a su socio: - "Disolvamos nuestra sociedad y veamos cuánto tiene realmente cada uno". Resultó que a cada uno le quedó exactamente la cantidad necesaria: 300 rublos. El generoso sastre inmediatamente le dio el dinero a la esposa del noble y dijo: - "Dejen en libertad al prisionero".

Ambos sastres regresaron a Vilna. El que se quedó con su dinero pudo establecer un negocio profesional en la gran ciudad. El otro se quedó con las manos vacías, sin socio y sin dinero en efectivo para reiniciar su negocio. Cayó en una profunda depresión, y lo único que lograba hacer era pedir limosna. Se convirtió en un mendigo, y a la población local le parecía que había perdido la razón.

Un día, muy desesperado, se acercó directamente a un hombre rico y le pidió que le diera unas monedas. El hombre rico le preguntó qué recibiría a cambio, y el mendigo respondió: - "Rezaré por usted".

El hombre rico se rió entre dientes y dijo: - "¿De qué me servirá tu oración? Pero aquí tienes unas cuantas monedas de todos modos". El hombre rico continuó con sus reuniones de negocios ese día y tuvo mucho éxito. Pensó que tal vez eso tenía algo que ver con la bendición del mendigo.

Así que la próxima vez que tuvo una reunión de negocios, se aseguró de pasar por donde estaba el mendigo nuevamente. Después de darle unas monedas, le pidió una bendición. Una vez más, tuvo un éxito fabuloso con sus asuntos comerciales.

Esto continuó durante varios meses, hasta que un día, mientras estaba reunido con su familia, le preguntaron cuál era el secreto de su nuevo y rotundo éxito. Les habló de las bendiciones que se aseguraba de recibir y de cómo siempre se cumplían.

Al poco tiempo, el antiguo sastre tenía un gran número de seguidores que buscaban sus bendiciones, las cuales se hacían realidad constantemente.

Un grupo de discípulos del Baal Shem Tov pasaba por el pueblo y escuchó la peculiar historia del mendigo cuyas bendiciones siempre se cumplían. Se lo contaron a su maestro, y él dijo que este debía ser un hombre muy especial, con un alma especialmente elevada. - "Tráiganlo", dijo. "Me gustaría hablar con él".

El Baal Shem Tov lo interrogó y le preguntó qué acciones especiales había realizado. El mendigo dijo que realmente no sabía de ninguna heroicidad excepcional que pudiera reclamar. - "Solo soy un hombre sencillo", dijo, "nadie único ni importante".

El Baal Shem Tov hizo que el hombre le contara toda la historia de su vida. Cuando llegó a la parte en la que se desprendió de 300 rublos para salvar a un hombre de la cárcel, el Baal Shem Tov exclamó: - "¡Ajá! ¡Es esto! Esta acción eminente y desinteresada tuya es lo que hace que tus bendiciones se hagan realidad".

Escuchar esto del Baal Shem Tov, y darse cuenta de la singularidad de su acto, dejó una gran impresión en el hombre, y así pudo salir de su depresión. El Baal Shem Tov pasó tiempo con el sincero sastre y le enseñó Torá. Con el tiempo, se convirtió en un erudito consumado y en un gran tzadik.

¿LO SABÍAS?

EL KIDUSH



El Shabat entra con palabras maravillosas vertidas sobre un rico vino, para cumplir el versículo **"Recuerda el Shabat para santificarlo"**. Lo llamamos kidush, un ritual de palabras y bebida, un puente mágico del agobiante día de la semana al día de descanso. Tan encantados estamos con el kidush que lo repetimos nuevamente de otra forma durante el día. El kidush sirve como el punto de partida para las comidas de Shabat de la noche y el mediodía.

El kidush de la noche consiste de tres partes:
1) Tres versículos de Génesis que cuentan como D-os descansó en el séptimo día y lo santificó.
2) La bendición del vino.
3) Una bendición agradeciendo a D-os por darnos el Shabat.

El kidush del mediodía consiste de varios versículos de Éxodo, seguidos por la bendición del vino.

Cómo hacer el Kidush:

1. El viernes de noche, cante Shalom Aleijem para darle la bienvenida a los ángeles de Shabat, y la poesía de la Mujer Virtuosa.
2. Enjuague y seque la copa de kidush. Llénela hasta el borde con vino kosher.
3. Reúna a todos alrededor de la mesa de Shabat estando de pie. Levante la copa llena de vino con su mano derecha (a menos que sea zurdo), y recite el kidush en voz alta.
4. El viernes a la noche, mire a las velas de Shabat al decir las primeras palabras. Luego mire a la copa de vino mientras dice la bendición del vino.
5. Todos los presentes contestan "Amén" al finalizar las bendiciones.
6. Beba al menos 45 mililitros de la copa. Todos los demás también deberían tomar un sorbo.

Detalles técnicos:

• El vino es preferible, pero un jugo de uva kosher también está bien.
• No coma o beba nada antes del kidush, comenzando desde la puesta del sol el viernes por la noche y desde después de las plegarias del Shabat por la mañana.
• Si no tiene vino o jugo de uva, recite el kidush sobre jalá o pan. Sólo reemplace la bendición del vino por la del pan, y lávese las manos antes del kidush.
• Una vez que alguien bebió de una copa de vino, el resto del vino no debe ser usado para kidush a menos que se le agregue vino a la copa.

Esta publicación semanal de Torá está dedicada a la memoria de mi querida tía

Yiye z"l Katuska Jabif de Yaffe z"l

fonoaudióloga que dedicó su vida a ayudar a otros a encontrar su voz y expresarse con dignidad y confianza. Que el mérito de toda la Torá estudiada y compartida eleve su neshamá.

Alejandro Bespalko y Familia